



Iglesia en Marcha

Arzobispado de Santiago de Cuba

Julio - Agosto - 2002

Año XII

Boletín No. 102



**SERVIDORES
DE LA PALABRA**

Sumario

3. La Voz del Pastor
Homilía Celebración
Santiago Apóstol
7. Momentos...
5. Pensamiento Social
El Cambio
10. La Fuerza de la Oración
Orar
Oración de la Alegría
y el Buen Humor
12. Evangelio según San Mateo
Las Parábolas. Capítulo 13
- 15-18. Página Joven
19. "... a mí me lo hicieron..."
20. Entrevista
¡Feliz Cumpleaños!
22. ¿Cuál es?
23. Pro-Vida
El Inicio de la Vida
25. Trabajos Arqueológicos en
nuestra Catedral
28. ¡Ese encargo tan complicado de
Jesús!
30. Noticias

Portada

Servidores de la Palabra

Contraportada

Año Jubilar

Bicentenario de Esteban Salas

Iglesia en Marcha

Miembro de la UCLAP

Dirección y Redacción :

Mons. Pedro Meurice, P. Rafael Ángel López-Silvero, María C. López, María A. Navarrete, María C. Campistrous, Mercedes Ferrera.

Suscripciones:

Víctor A. Padrón Rodés. Arzobispado

Colaboraciones:

P. Ramón García R. sdb, Humberto González B., Calixto Alexis Fernández, Raúl Martínez A., Francisco de la Torre - Carlos Naranjo (Página Joven).

Cascabel:

Caridad Cristina Gramatges

Diseño - Maquetación:

Medios de Comunicación Santiago

Impresión:

Medios de Comunicación Santiago

Los trabajos presentados en la Revista no reflejan necesariamente el criterio del Consejo de Redacción.

Homilía del 25 de julio Fiesta de Santiago Apóstol e Institución de Ministros de la Palabra

Queridos Hermanos y Hermanas:

En el día de hoy, junto a millones de hermanos de todo el mundo celebramos la solemnidad de Santiago Apóstol. Hace ya cuatrocientos ochenta y siete años que los santiagueros nos reunimos, en este mismo lugar, para alabar a Dios en la fiesta del santo Patrono de la ciudad y de la diócesis. Es el día del nacimiento de nuestra ciudad, fundada por los discípulos de Jesús, y en la que, a lo largo de todos estos años han proclamado y han dado testimonio de la palabra de Dios en medio de la debilidad humana, y en el que nos disponemos a continuar proclamando el Evangelio de Salvación.



El Santo Patrono la Iglesia lo concede en el momento del nacimiento de las ciudades y los pueblos, para que de alguna manera, la vida y el testimonio de ese Santo, bajo cuya advocación y protección ha sido puesta la ciudad, nos sirva de ejemplo en nuestra vida como discípulos de Jesús.

Santiago Apóstol, hermano del también Apóstol y Evangelista San Juan, amigo de Jesús y escogido por el Señor para ser testigo de los acontecimientos principales de su vida. Tuvo la gracia y el don de ser instruido y formado por el mismo Jesús. Todo lo que en los textos de los Evangelios aparece en esa línea de formación de los apóstoles, lo podemos afirmar también de Santiago Apóstol. Pero hay algunos momentos que la manera de ser personal de

Santiago, brindan ocasión al Señor para de una manera particular, ir completando la labor de formación de este hombre que iría después por todas partes, según la tradición hasta los extremos del mundo entonces conocido, proclamando el Evangelio de salvación.

La Palabra de Dios es al norma de la vida de la Iglesia, es siempre el punto de referencia para todas las cosas en la vida de la Iglesia. Su misión es el ir haciéndonos, convirtiéndonos a nosotros a Jesús y de alguna manera en Jesús. En los textos que han sido proclamados en la celebración de hoy, sobre todo en el Evangelio, hay toda una serie de palabras y hechos que nos hacen conocer mejor a este hombre, a Santiago; y que nos pueden ayudar a cada uno de nosotros, a la luz de esos textos y de esos hechos, que nos pueden enriquecer con esa lección del Señor que nos da elementos, de los cuales no podemos prescindir a la hora de proclamar su Palabra a los demás.

La escena que escuchamos del Evangelio de San Mateo, nos da una dimensión, de un vistazo, de la personalidad de Santiago. Hombre impetuoso, pero que también tenía sus propios fines y quería de alguna manera, aprovechando las circunstancias, cimentarlos, fundamentarlos, ponerlos en claro. Aunque el texto nos habla de la madre de Santiago y de Juan presentando esta petición y no a ellos directamente, es evidente que ella no se hubiera atrevido a hacerlo si no es instigada por sus dos hijos. La respuesta del Señor, es directa para ellos, que recibirían la gran misión del Señor de ir por el mundo proclamando su Palabra, también es respuesta para nosotros hoy que hemos recibido por medio de ellos y de ellos en continuidad hasta hoy la misma misión de Santiago y de los demás apóstoles: llevar la Palabra de Dios a los demás.

Esto que de manera especial sirve a estos hermanos nuestros que se ofrecen para cumplir esa misión de ser servidores de la Palabra, nos atañe a todos porque es misión de todo el pueblo de Dios dar testimonio de su Palabra en el mundo.

Cuando miramos en la Biblia, en la historia del pueblo de Dios, vemos que ya desde entonces ante los propios sufrimientos del pueblo, las pobrezas y las necesidades y al ver como los

**Si queremos
evangelizar
a nuestros
hermanos que
no conocen a
Dios, tenemos
que tener la
paciencia,
el amor y la
misericordia
de Dios.**

otros que no eran miembros de su pueblo, triunfaban y vivían con una relativa holgura; ellos increpan al propio Dios y le preguntan cuándo haría justicia, cuándo se vería claramente quiénes eran miembros del pueblo de Dios y recibirían sus bendiciones, y quiénes eran los otros, los enemigos, por la maldición divina.

Los profetas tuvieron que aclarar y luchar muchas veces, cuando no cayeron ellos mismos en el error y cometieron el mismo pecado, haciendo ver que Dios es Padre de todos, de los que piensan de una manera y de los que piensan de otra manera; que Dios es Pastor de todos, los que piensan de una manera y de los que piensan de otra manera; que Dios es Señor de todos, los que piensan de una manera y de los que piensan de otra manera; que Dios ama a todos porque somos hijos suyos. Los profetas se lo trataron de hacer ver al pueblo, que este amor de Dios para con los hombres se manifestaba en su misericordia, en la paciencia que el Señor tenía en medio de aquellas situaciones dándole tiempo a todos los hombres para arrepentirse de sus maldades y de sus pecados.

Un ejemplo de esto es cuando el profeta Jonás es enviado a la ciudad de Nínive, ciudad pagana, para invitarlos a la conversión y a la obediencia. Dios amaba al pueblo escogido y amaba también a aquel pueblo pagano, en medio de su ignorancia y de sus pecados y fragilidades.

Cuando envía a su Hijo, vemos al Padre en Jesús que viene a mostrarnos, a decirnos cómo es Dios y que Él mismo se presenta, no como juez que ha venido a juzgar y a condenar, sino como el que ha venido a buscar y a encontrar lo que estaba perdido, a sanar lo que estaba enfermo. El amor de Jesús por todo ser humano, por toda la humanidad, llega hasta el extremo. Con el mismo amor que el Padre lo ama a Él y Él ama al Padre, con el mismo amor que Dios el Padre de todos ama a todos, Jesús, el Hijo de Dios, también nos ama a todos, a los que piensan de una manera y de los que piensan de otra manera.

Y este amor y esta misericordia de Dios, llega más allá de nuestros pecados; no hay pecado que no haya sido redimido por la sangre del Hijo de Dios. Si hay algún momento en que claramente se ve este amor preferencial de Jesús por los pecadores es cuando en la cruz, teniendo delante de Él a los que lo crucificaban, le pide al Padre *perdónalos porque no saben lo que hacen*. La respuesta a Santiago y a su hermano Juan, y a todos aquellos que pedían que

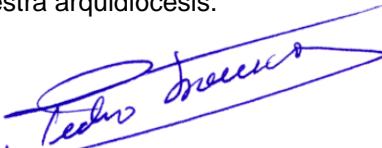
cayera fuego del cielo sobre aquellos que rechazaban su palabra, la da Jesús en la cruz: *Padre perdónalos porque no saben lo que hacen.*

Si queremos ser portadores de la Palabra de Dios, si queremos evangelizar a nuestros hermanos que no conocen a Dios; además de ese espíritu de seguimiento del Señor cargando nuestra propia cruz, además de ese espíritu de servir y no de ser servidos, tenemos también que tener la paciencia de Dios. Amar a nuestros hermanos, a todos, también a los que no son ni piensan como nosotros; amar no con un amor que sale de nuestra carne y de nuestra sangre, sino con el amor que tiene su origen en el Padre, que entrega a su Hijo en el Espíritu Santo y que nos lo comunican a nosotros, para que nosotros salte hasta los demás.

Mientras más se seculariza el mundo, mientras más tiende el hombre de nuestros días a prescindir de Dios o a negarlo, más urgente se hace la tarea, la misión de los discípulos de Jesús de mostrar, de dar testimonio con nuestra propia vida de la paciencia de Dios; de la paciencia, de la misericordia y del amor de Iglesia. Mientras más alejados y más pecadores, con un corazón tan grande como el corazón de Dios hemos de llevar a delante nuestra tarea como discípulos de Jesús.

En el día de hoy, día de la fundación de la ciudad, debemos mirar y acoger en nosotros mismos esto que el Señor nos propone. La ciudad no son las piedras, los ladrillos, no son los edificios, no son las calles; la ciudad somos las personas que vivimos en ella. Amar a la ciudad, con amor cristiano, es amar con ese corazón abierto, que va hasta el extremo, que se debe ofrecer siempre con espíritu de servir y no de ser servidos. En esta fiesta de Santiago Apóstol, bajo cuya protección fue puesta nuestra ciudad y diócesis, en este día de manera especial, les invito a orar por todos los hermanos que conviven con nosotros en la ciudad y por todos los que conviven con nosotros dentro de los límites de nuestra arquidiócesis.

Amar a la ciudad, con amor cristiano, es amar con ese corazón abierto, que va hasta el extremo, que se debe ofrecer siempre con espíritu de servir y no de ser servidos



Mons. Pedro Meurice Estú

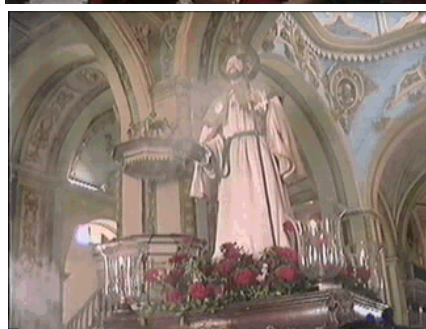
Momentos...



*... de la celebración
Eucarística ...*



*... y de la entrega de la
Biblia a los recién
instituidos Ministros
de la Palabra...*



*... comienzo de la
tradicional procesión
de Santiago Apóstol...*



*... salida de la
procesión al atrio de la
Catedral y saludo
del Santo Patrón
a su ciudad.*



El Cambio

«No hay movimiento», dijo un viejo sabio.
Otro, callado, púsose a marchar.

A. Pushkin

A veces, como un eco lejano, recuerdo los tiempos en que la Física ocupaba mi pensamiento y pienso en su historia, en la historia que se hizo ciencia cuando el hombre, admirado o asustado por los insondables misterios que le circundaban se hizo por primera vez la pregunta que embelesa a los sabios: ¿por qué? Y así, allá, entonces, desde la obscuridad de los tiempos, comenzó a gestarse la semilla de la ciencia que empezó a florecer en Grecia cuando sus primeros filósofos, en el alborear de las ciencias metafísicas, se apasionaron por el estudio de la materia de la que están hechas las cosas, como si la explicación de la causa material del universo bastase para descifrar la incógnita del ser en toda su integridad y la razón de sus constantes mutaciones.

Después surgió otra pregunta, sobre la especificación de las cosas. En el número, se dijo Pitágoras, están las formas, sin él, todo es indefinido. El número da a la materia ilimitada y común, que está en el fondo de todo, su limitación particular y, con ella, la configuración geométrica, numerada, que tiene lo múltiple, con base en lo universal de la unidad de que está hecho el cosmos.

Mas, ¿cómo llegan las cosas a ser lo que realmente son, tal como las percibe la mente? La verdad —respondió Heráclito— es que todo cambia, todo fluye, todo pasa, *nadie se baña dos veces en el mismo río*. La única realidad es el devenir: lo que ahora es, un instante después deja de ser; lo que será no es, como tampoco es lo que antes fue: lo que es, no es,

y lo que no es, es.

¡No! —respondió rotundamente la voz poderosa de Parménides—. No hay devenir, sino un solo ser absoluto, siempre el mismo, estático, rígido, inmutable, tal como lo capta el entendimiento, puesto que el pensamiento es lo mismo que aquello que pensamos. Lo que es, siempre es; lo que no es —como el devenir— nunca es.

Zenón de Elea, su discípulo predilecto, fue mucho más lejos tratando de demostrar, a través de sus célebres e ingeniosas paradojas, que el movimiento no existe, y, como los sentidos nos llevan a creer en la existencia del movimiento, entonces —decía—, los sentidos son ilusorios: su intención fue desacreditar las sensaciones. Pero Zenón es reconocido no sólo por sus paradojas —que son geniales—, sino por establecer los debates filosóficos que favorecen la discusión razonada; por todo ello, se le consideró el creador del razonamiento dialéctico.

¿Cómo conciliar entonces lo fenoménico, lo particular, perennemente móvil, con lo universal eternamente inmóvil? ¿Cómo explicar el movimiento y el cambio, sin desecher la idea de lo estático absoluto?

Demócrito, a su modo, trató de conciliar los extremos del problema. Él sostuvo, con Parménides, la existencia de un ser uniforme, siempre el mismo, sin ninguna diferenciación cualitativa, pero concentrado todo él en partículas pequeñísimas, infinitas en número, indivisibles, a las que llamó átomos. Al mismo tiempo, sin embargo, negó el

ser compacto, absoluto, uno y todo, que había afirmado Parménides; pues los átomos – aunque hechos de la misma materia- difieren en forma, tamaño y posición, por lo que, las diversidades cualitativas y los cambios–afirmaba Demócrito- no dependían de la igualdad de la materia sino del incesante movimiento de los átomos.

Así pensaban los sabios siglos antes del nacimiento de Cristo, cuando la hora del espíritu no había sonado aún en el pensamiento griego; pero llegaría en breve con Platón y Aristóteles, quienes, en verdad, elevaron el pensamiento humano hasta alturas divinas.

Mas, aunque hoy en día puedan parecernos simplistas y absurdas las ideas de estos filósofos, yo les admiro y reverencio. Ellos pensaron, especularon, investigaron a su manera la verdad de las cosas –mundo y sociedad-, nos enseñaron que era necesario razonar y que el cambio, siempre real y posible, no era producto del azar.

Ayer se pensaba con los conocimientos de ayer. Hoy miramos desde la cúspide del saber acumulado sobre la base que cimentaron los sabios de la Antigüedad, glorias del pensar humano. Y sabemos, sentimos, que sólo hay un inmutable, un perfecto, un Absoluto: Dios. Todo lo demás cambia, tiene que cambiar. No hay estructuras eternas. El hecho del cambio no depende de nosotros, él se impone, pero su signo positivo o negativo, es consecuencia de nuestro obrar.

La historia muestra que todas las sociedades y culturas cambian sin cesar, más lentamente unas, con más rapidez otras, formando parte del funcionamiento normal de toda sociedad el **cambio social**; en el que intervienen los diversos factores que provocan la modificación de las estructuras sociales, las condiciones sociales que lo aceleran o frenan, y los agentes del cambio, las personas o grupos que con su acción progresiva o regresiva causan impacto en la estructura de la sociedad.

¿Será acaso que pienso en el eterno de-

venir, en el nada perenne ni supremo de Heráclito? Sí y no. **Sí**, porque creo que **todo** necesita renovarse so pena de caer en el ultraconservadurismo que coarta la libertad. **No**, porque creo que existen premisas, principios, ideales que mueven a los hombres a buscar el mayor bien para su pueblo, y ese afán que mueve al cambio no muere, es imperecedero en la memoria histórica, aunque a veces duerma o parezca aletargado.

Decir ¡no! al cambio es hipotecar el futuro de las generaciones venideras, negar la dialéctica, es proponer una paradoja sin lógica ni genio. El cambio social no es mito, es un **reto** insoslayable y la respuesta ante él ha de pasar por la aceptación completa, sin mutilaciones, de la realidad que vivimos.

Aceptar en el ser humano su realidad completa, como ser individual y persona social, implica aspirar a la justa distribución de los bienes materiales y la justa distribución del poder de decisión. Implica el pluralismo, el salario justo, el respeto a las minorías. Éste es el reto de las democracias.

Heráclito y Demócrito propiciaron, en su tiempo, un cambio de mentalidad. Jesús transformó el mundo con la fuerza del Amor. **Tú** y **yo** también podemos ser agentes de cambio.

Sí, en la medida en que tomemos conciencia de que “sólo la Verdad nos hará libres” (Jn 8, 32), seremos capaces de asumir nuestra responsabilidad de vivir libres en la Verdad enseñando a los que nos rodean a ser, sentirse y actuar como personas libres, y estaremos siendo impulsores de un cambio social; en la medida en que dialoguemos y enseñemos a otros a dialogar mostrando que la reconciliación es posible, seremos instrumentos de cambio; en la medida que vivamos más plenamente nuestros valores morales, estaremos siendo agentes de cambio, impulsores de nuevas estructuras , más abiertas y plurales, desde las que la Verdad del Reino podrá correr sin cortapisas a los

Orar

Queridos amigos y amigas:

Si me preguntaran cuál es la oración perfecta para mí, tendría que remitirlos al Evangelio de San Lucas 22,42: **Padre, si quieres aparta de mí este cáliz, pero que no se haga mi voluntad sino la tuya.** Es la oración de Jesús en el huerto de Getsemaní cuando ya estaba próximo a su pasión. No sólo Lucas la recoge sino también Mateo y Marcos. Es la oración de la angustia suprema ante el dolor que se avecina y al mismo tiempo la oración de la confianza absoluta del Hijo en su Padre: que no se haga mi voluntad sino la tuya; no lo que yo quiero sino lo que tú quieras; no mi voluntad sino la tuya. La oración perfecta es la oración de la confianza. La oración del que pide sabiendo que el que da nos dará lo que más nos conviene aunque no sea lo que pedimos.

Cuando los apóstoles le pidieron a Jesús que los enseñara a orar, Él les enseñó el Padre Nuestro que es una oración de súplica. En ella le pedimos al Señor tanto los bienes espirituales como los materiales que necesitamos. Y recordemos que no somos sólo espíritu sino también materia y que tan importante es el uno como la otra, y de tal manera que en el último día resucitará nuestro cuerpo material junto a nuestro espíritu inmortal. Que nuestro cuerpo no es sólo la envoltura de nuestra alma sino que forma con ella un todo.

Cuando en nuestra oración pedimos al Señor lo que necesitamos estamos haciendo algo que le es agradable. Los hijos piden a sus padres lo que necesitan y los padres escuchan con agrado lo que sus hijos les suplican aunque no siempre puedan satisfacerlos, en unos casos porque no pueden en otros porque no deben. Los buenos padres no son los que satisfacen indiscriminadamente los deseos de sus hijos.

Dios es nuestro Padre y un buen Padre por eso siempre nos escucha cuando le pedimos algo aunque no siempre nos lo proporcione y no porque no pueda, Dios es Todopoderoso, sino precisamente porque siendo un buen Padre y sabiendo lo que nos conviene nos da sólo aquello que es para nuestro bien aunque en ese momento nosotros no lo podamos comprender.

La actitud de un hijo que sabe que su padre es bueno y que lo ama debe ser de confianza en sus decisiones por incomprensibles que puedan parecer. Y aún, cuando sabe también que su padre como todo ser humano puede equivocarse, es capaz de comprender que hasta sus equivocaciones están motivadas por el gran amor que le tiene.

Dios no puede equivocarse pues todo lo sabe. Entonces, cuando toma una decisión con respecto a lo que le pedimos lo hace porque nos ama y quiere lo mejor para nosotros. Si creemos esto, nuestra oración tiene que ser como la de Jesús en el Huerto de los Olivos llena de confianza en nuestro Padre que siempre nos escucha, que no es indiferente a nuestras necesidades y que quiere lo mejor para nosotros, que no se complace en nuestros sufrimientos y que desea remediarlos pero que nunca nos dará lo que no nos conviene.

¿Es ésta la oración perfecta? Para mí sí, y por encima de todas las diferencias de matices que podamos tener, coincidiremos en que la mejor oración es siempre la que nos acerca más a Dios y a los hermanos, la que nos hace mejores personas, la que nos reconcilia con nosotros mismos y por eso con Dios y con los hombres, la que nos da fuerzas para seguir luchando por el Reino y su Justicia sin desalentarnos aunque parezca que sembramos en el mar, la que nos ayuda a no perder la alegría de vivir y nos permite seguir confiando en el mejoramiento humano. Pero, sobre todo, la que estamos dispuestos a hacer cada día. ¡Decídetel!

ORACION DE LA ALEGRIA Y DEL BUEN HUMOR

**Estén siempre alegres en el Señor,
se lo repito, estén alegres.
Fil 4,4.**

Señor, autor de la alegría, del optimismo y de la felicidad, hazme cosquillas por todo mi cuerpo para reír a gusto. Quiero poseer, Señor, esa alegría y esa risa que se contagia y a nadie molesta. Quiero estar alegre y reírme, Señor, a pesar de mis defectos, de mis limitaciones y hasta de mis problemas y errores.

Tú me conoces y amas por encima de mis faltas. Tú te ríes de mis defectos, de mis fallos y hasta de mis errores y pecados.

Dame, Señor, "sal" para pasarlo en grande y hacérselo pasar a otros; y ese "picante" que le da tanto sabor a la vida. Me gustaría, Señor, tener siempre gusto por lo nuevo, lo diferente, lo imaginativo, por el lado gracioso de lo trágico. Para eso dame unos ojos nuevos, como los tuyos, que ven lo bueno, lo mejor de cada uno.

Dame esa capacidad de convertir en bromas y chistes mis tropiezos y mis agobios; y ese optimismo radical, firme y contagioso, que ayuda a encontrar felicidad a quien es campeón de feos porque no puede serlo de guapos.

Quisiera, Señor, que mi responsabilidad y solidaridad fuera siempre festiva. Y quisiera que cualquier celebración fuera gozosa como la mejor de las ferias. Quisiera que la resurrección tuviera la alegría y el grito del "gooooo!" que en todos los estadios del mundo se espera.

Te pido, Señor, que todos los pecadores, entre los que estoy yo, puesto que no podemos dejar de serlo, lo seamos con gracia, con arrepentimiento serio y gozo a la vez, nunca con saña ni resentimiento amargo. Que María de Nazaret, Causa de nuestra alegría, nos acompañe siempre por los caminos del gozo, del optimismo y la esperanza.

Amén

Las Parábolas (Capítulo 13)

Dichosos ustedes,
porque tienen ojos que ven
y oídos que oyen. Mt 13, 16

El término *parábola* proviene del griego, de la raíz *paraballo*, (que quiere decir echar al lado, comparar, cotejar), y significa básicamente *comparación*.

En autores, como Aristóteles, expresa una comparación utilizada para hacer comprender mejor una verdad. Para los autores y lectores vetotestamentarios, se trata de breves frases proverbiales y sentencias que, en forma metafórica, encierran un sentido más profundo, generalmente de orden ético-religioso. En el griego original del Nuevo Testamento expresa, en la mayoría de las veces, comparaciones extensas, aducidas por Jesús, para ilustrar alguna verdad religioso-mesiánica.

La parábola, pues, no se confunde con sus géneros afines como la fábula, la alegoría, el mito o el ejemplo.

Podemos, entonces, definir la parábola como una comparación tomada de la naturaleza o de la vida real, con la que se expone o ilustra *una verdad de orden ético y, en nuestro caso, de orden mesiánico-sobrenatural*.

Clasificación de las parábolas evangélicas por su contenido.

Atendiendo al tiempo a que hacen referencia, cabe hablar de parábolas *históricas*, que reflejan la actitud pasada y presente de *Israel*; *eclesiales*, que pintan el estadio terrestre del Reino mesiánico, y *escatológicas*, que miran al estadio final del mismo.

Por el contenido intrínseco unas son

dogmáticas (prevalece en ellas el aspecto doctrinal) y otras *morales* (miran preferentemente a los comportamientos). Entre las primeras, algunas describen la naturaleza del Reino, otras se refieren a los miembros del mismo y otras a su estadio final escatológico. Entre las que llamamos morales incluimos las que tratan de la misericordia de Dios, la oración y los deberes del hombre para con Dios y para con el prójimo.

Siguiendo esta clasificación, que vale para andar por casa, damos a renglón seguido la lista de las principales:

Parábolas dogmáticas

- a) *Naturaleza del Reino:*
- El Sembrador: Mt, 13,3-9; 18-23; Mc 4,3-9; 13-20, y Lc 8,5-8; 11-15.
 - Semilla que crece espontáneamente: Mc 4,26-29.
 - Grano de mostaza: Mt 13,31-32; Mc 4,30-32; Lc 13,18-19.
 - Levadura: Mt 13,33; Lc 13,20 ss.
 - Tesoro escondido: Mt 13,44.
 - Margarita preciosa: Mt 13,45 ss.
 - La cizaña: Mt 13,24-30; 36-43.
 - La red echada en el mar: Mt 13,47-50.
- b) *Los miembros del Reino:*
- El Sembrador.
 - Los niños que juegan: Mt 11,16-19; Lc 7,31-35.
 - El diverso comportamiento de los dos hijos: Mt 21,28-32.

- Los viñadores homicidas: Mt 21,33-46; Mc 12,1-12; Lc 20,9-29.

- La Gran Cena: Lc 14,16-24 y el banquete nupcial regio: Mt 22,1-14.

- Los obreros contratados para la viña: Mt 20,1-16.

- La puerta estrecha: Lc 13,23-30 y al camino estrecho: Mt 7,13-14.

c) *El Reino escatológico:*

- La higuera que echa brotes: Mt 24,32-35; Mc 13,28-31; Lc 21,29-35.

- Los siervos vigilantes: Mc 13,35-37; Lc 12,35-38.

- El ladrón que viene de noche: Mt 24,42-44; Lc 12,39.

- El administrador vigilante y el siervo infiel: Mt 24,45-51; Lc 12, 42-48.

- La 10 vírgenes: Mt 25,1-13.

- Los talentos: Mt 25,14-30 y las minas: Lc 19,12-27.

- La descripción del Juicio Final: Mt 25,31-40.

Parábolas morales.

a) *Sobre la misericordia de Dios.*

- La oveja perdida: Mt 18,12-14; Lc 15,1-7.

- La dracma hallada: Lc 15,8-10.

- El hijo pródigo: Lc 15,11-32.

b) *Sobre la oración:*

- El amigo importuno: Lc 11,5-8.

- El niño que pide a su padre: Lc 11, 11- 13; Mt 7,9-11.

- El juez inicuo y la viuda: Lc 18,1-8.

- El fariseo y el publicano: Lc 18,9-14.

c) *Deberes para con Dios:*

- La higuera estéril: Lc 13,6-9.

- Los dos deudores: Lc 7,41-43.

d) *Deberes para con el prójimo:*

- La viga y la paja: Mt 7,3-5; Lc 6,41 ss.

- El Buen Samaritano: Lc 10,29-37.

- El deudor inmisericorde: Mt 18,23-35.

- El último lugar: Lc 14,7-11.

- El mayordomo infiel: Lc 16,1-13.

- El rico Epulón y Lázaro: Lc 16,19-31.

Naturaleza de la parábola y reglas para su interpretación.

Son elementos esenciales de la parábola evangélica:

- Que sea una descripción en sí completa y no sólo pensamientos aislados.

- Que refiera un hecho verosímil.

- Que aparezca propuesta por el Señor para explicar alguna verdad de orden religioso.

- Que guarde relación de semejanza con lo que se pretende enseñar, al menos en su núcleo fundamental, aunque los detalles por regla general sean simple adorno literario.

Conforme a ello, para la recta interpretación de las parábolas hay que tener en cuenta las siguientes reglas:

1. Atender sobre todo al *sentido literal* del cuento, sin negar cuando se pruebe la existencia de elementos

alegóricos, pero sin incurrir en el exceso de alegorizar demasiado. A veces lo hacen los Santos Padres y los comentaristas piadosos, tratando de sacar enseñanzas morales, pero sin pretender hacer con ello verdadera exégesis.

2. Cuidar de *reconstruir bien el texto* teniendo en cuenta los lugares paralelos de los distintos evangelistas cuando los haya.

3. Procurarse el mejor conocimiento posible de las *costumbres sociales o del mundo de la naturaleza* que reflejan los relatos parabólicos.

4. Esforzarse por *descubrir el «tercio de comparación»*, o sea, el aspecto bajo el cual se establece la comparación. Esto se descubre unas veces *por las circuns-*



tancias: v. gr., la pregunta del doctor de la Ley en la del Buen Samaritano (Lc 10,29), la perseverancia en la oración para la del juez inicuo (Lc 18,1) o la soberbia farisaica para la del fariseo y el publicano (Lc 18,9). Otras veces aparece en la *conclusión*, como en la de la red echada al mar (Mt 13,49), en la de los dos hijos enviados a la viña (Mt 21,31 ss) o en la de las vírgenes necias (Mt 25,13). En ocasiones coinciden ambos elementos, como en la del Buen Samaritano (Lc 10,25 y 36) o en las parábolas de la misericordia (Lc 15,1-7; 10-32). Cuando no aparezcan tales indicios habrá que atender a algún detalle particular: así aparece en la del grano de mostaza (Mt 13,31 ss), en la de la levadura (Mt 13,33), en las del tesoro escondido y la margarita preciosa (Mt 13,44-46) y en la del rico Epulón (Lc 16,19-31).

5. Finalmente, hay que buscar el *ámbito de la comparación intentado por el parabolista* entre el tipo y el antitipo. Nunca se debe buscar ecuación completa entre el relato parabólico y la verdad con él ilustrada, cosa que es propia de la alegoría. Nótese, por ejemplo, en la del Buen Samaritano la diferencia entre la pregunta del rabino «¿Quién es mi prójimo?» y la enseñanza que Jesús saca de la parábola: «hay que tratar como prójimo a cualquier hijo de Adán, aunque sea enemigo». Igualmente, en la del Sembrador se dice que la semilla es la Palabra de Dios, y luego, al hablar de la semilla que cae en esta o aquella tierra, se dice que son «los hombres que...».

A veces esta correspondencia es múltiple, porque se refiere a diversas reacciones, como en el caso del Sembrador. Otras veces es doble, por ser doble el tipo y el antitipo: tal es el caso de los invitados a la Boda y del vestido nupcial (Mt 22,1-14). Los elementos secundarios del relato son, por lo general, simple adorno literario requerido para la viva descripción

del tipo tal como se da en la realidad. Sólo cuando resulten inverosímiles habrá que ver en ellos una intención especial por parte del parabolista. Así, en la parábola de las vírgenes necias es imposible que se pueda comprar aceite en los mercados a media noche; el detalle subraya que el Esposo -Cristo Juez- vendrá «como ladrón en la noche», cuando menos se espera, y conviene estar preparado porque en aquel momento ya no habrá oportunidad. Igualmente en la de los viñadores homicidas, no sería modelo de prudencia un padre que, después que los colonos han dado muerte a todos los siervos que envió a cobrar, enviara inerte a su propio hijo, pero esto refuerza la bondad del Padre Dios que «a su propio Hijo no perdonó, sino que le entregó a la muerte por nosotros» (Rom 8,32) y «de tal manera amó Dios al mundo que dio a su Hijo único» (Jn 3,16).

En todo caso, mientras no se demuestre lo contrario, la parábola es parábola; lo alegórico en ella se tiene que probar. Consideraciones alegóricas que nos separen del fin principal de la parábola no son buena exégesis.

Al finalizar esta breve presentación general sobre las Parábolas que hemos entresacado del autor Salvador Muñoz Iglesias en su libro: *Comentario al Evangelio según San Mateo*, queremos felicitar a los hermanos y hermanas que en la Fiesta Patronal de nuestra Arquidiócesis recibieron el ministerio laical como Ministros de la Palabra.

Ellos y Ellas, a partir de este día, como el Sembrador de la Parábola, esparcirán en el terreno de las Comunidades dispersas por lo largo y ancho de nuestra extensa Iglesia, la Semilla de la Palabra de Dios para que acogida en el terreno fértil del corazón humano dé frutos de salvación liberadora para todos los hombres.

En nombre de la Comisión Arquidiocesana de Nuevas Comunidades, reciban nuestra felicitación

Página Joven

Pastoral Juvenil. Arquidiócesis de Santiago de Cuba.



¡¡¡LLEGÓ EL VERANO!!!

Sí, llegó el verano y con él llega el calor, que aunque no nos ha abandonado nunca a través del año, ahora se siente con más fuerza. Es el tiempo en que aprovechamos para descansar de la pesada carga de la escuela y de las actividades cotidianas. Nos entregamos sin reserva a todo lo que huele a ¡¡¡VACACIONES!!!.

Y esto es bueno, sobre todo después de un año en que nos hemos esforzado mucho en la escuela, pero también con nuestros amigos, en nuestras pastorales y en nuestras casas. Dejamos todas las obligaciones a un lado y dedicamos la mayor parte del tiempo a dormir, a la televisión, a la playa y a tantas otras cosas que a lo largo del año el tiempo no nos permite realizar. Otros volverán a la casa después de un año entero en la beca.

Pero a veces le damos también vacaciones a nuestra fe, y desaparecemos de las comunidades sin dejar rastro para hacer una aparición allá cuando comienza septiembre, justo antes de la Fiesta de la Caridad.

Nuestra vida de fe es una caminar incesante que sólo se descansa una vez que hemos llegado al Padre. Mientras tanto, debemos seguir camino, compartiendo en comunidad. Es por eso, que hacemos esta invitación a que a pesar del verano le continuemos dedicando un poquito de nuestra vida al encuentro con Jesús en la Eucaristía.

Como todos los años nos estaremos viendo en ese sitio de encuentro que es El Cobre y que esta vez tiene sorpresas para todos. También éste será un verano especial, pues 200 jóvenes de Cuba participarán en la Jornada Mundial de la Juventud en Toronto, Canadá.

Que este tiempo sea un momento de gracia en nuestras vidas.

Página Joven les desea a todos unas felices vacaciones.

**En esta
edición...**

Noticias sobre la Jornada Mundial de la Juventud 2002.

Calendario de las convivencias de verano.

Reflexionando

por: Rosalía Barros Ayala

Una Hermosa Bendición

Cierto hombre susurró:
¡Dios, háblame!
y el árbol cantó.

Pero el hombre no oía.
Luego el hombre, habló más fuerte, pidiendo:
¡Dios, háblame!, y un rayo cruzó el cielo.
Pero el hombre no oía.

El hombre miró a su alrededor y dijo:
¡Dios, permíteme que te vea!
y una estrella se iluminó con gran resplandor,
pero el hombre no la notó
Entonces el hombre gritó:
¡Dios, muéstrame un milagro!
y en ese minuto nació un bebé.
Pero el hombre no lo supo.

Luego el hombre pide a gritos, en desesperación:
¡Tócame Dios y hazme saber que estás aquí!.
Dicho esto, Dios bajó y tocó al hombre,
pero éste espantó la mariposa que volaba a su alrededor y continuó caminando.

No te pierdas de una bendición sólo porque no viene envuelta del modo en que tú esperas.

"La actitud lo es todo!!! Los amigos son ángeles que levantan nuestros pies de la tierra, cuando nuestras alas han olvidado cómo volar.

En estos días nos agobian tantas simplezas, sólo porque queremos vivir del modo más cómodos y nos acostumbramos. Todos tenemos días muy difíciles, unos están llenos de cansancio, otros de dolor, otros de problemas. Pero así como esta realidad de ser, aceptemos ese consuelo y en ese consuelo justamente veamos la obra de Dios.

¡ Cuántas veces nuestro panorama se viste triste y desalentador y súbitamente algo pasa y encontramos solución a nuestro problema y algo que parecía no tener solución, se resuelve fácilmente!

Cuando nos sintamos agobiados por los problemas, el cansancio o el dolor, démonos cuenta con firmeza de que Él está ahí junto a nosotros y démosle gracias por esa hermosa bendición que nos ha dado " LA VIDA "

Y como diría W. Shakespeare "... La vida tiene música para aquellos que la escuchan..."



*Quien no ayuda a levantar el espíritu de la masa ignorante y enorme,
renuncia voluntariamente a su libertad.*

José Martí

EL GRITO

Se rasgó el velo de bondad,
y se aunaron los cantos de cisnes
en aquella tarde terrible.
Flotaba aún el alma sobre su pecho:
rojo, de vino; blanco del bautismo que libera.
Le cubrían mantos sobre su pecho yerto,
mantos sobre su rostro áureo, un paño sacro.
Y el grito, ese grito de mil copas quebradas
con el roce del ala de una mariposa.
Espinass sin rosas, rey sin un trono,
madre sin hijo, sólo con Dios,
lágrimas en un monte antes semiolvidado,
cruz de deseos infinitos.
¿A dónde fuiste, Señor de los vientos,
domador de las tormentas,
sanador de lo torcido,
palabra de agua fresca,
mirada de mar lejana?
¿A dónde fuiste, fuente de eterno descanso,
canto de ángel, manojito de gracias?
Llévame allá contigo,
vencedor de las tres parcas,
llévame a la dicha de tu morada.
Que he de ir, aún sabiendo
que no me han de faltar tus espinas,
tus velos, el dolor, ni el grito,
ese grito en la tarde desolada,
en la que murió para renacer
la presencia más amada.



MOMENTOS

Es tiempo de volar hacia la luz,
es la hora del deseo,
de sonreír a lo incierto, al brillo de tu alma,
al filo de tus ansias.

Cumple con tus bondades y picardías,
lánzate en picada en este vendaval de gracias.
No desdénese esa añoranza,
que si pasa, habrás sido sordo
al canto que la vida te regala.

Convivencias de verano 2002.

DESTINATARIOS SALIDA	INICIA	HORA	TERMINA	HORA	LUGAR
Juveniles Catecúmenos	02 de agosto	08:00 AM	02 de agosto	06:00 PM	La Catedral
Jóvenes Catecúmenos	03 de agosto	08:00 AM	03 de agosto	06:00 PM	La Catedral
Juveniles y Jóvenes (Misión)	04 de agosto	08:00 AM	04 de agosto	06:00 PM	La Catedral
Juveniles Neófitos	06 de agosto	03:00 PM	07 de agosto	10:00 AM	La Catedral
Jóvenes Neófitos	08 de agosto	03:00 PM	09 de agosto	10:00 AM	La Catedral
Juveniles Perseverantes	13 de agosto	05:00 PM	15 de agosto	06:00 PM	La Catedral
Jóvenes Perseverantes	23 de agosto	05:00 PM	25 de agosto	06:00 PM	La Catedral
Taller de Animadores	26 de agosto	08:30 AM	29 de agosto	06:00 PM	La Catedral

Sobre la JMJ 2002



Aquí van las últimas informaciones que hemos recibido.

Los participantes en la Jornada se reunieron en la Parroquia de Varadero para una misa de envío el 17 de julio desde donde partieron rumbo al aeropuerto, para hacer el viaje Varadero – Montreal, que duró exactamente 3 horas 20 minutos. Un segundo grupo mas pequeño partió el jueves 18 en horas de la noche.

Al llegar a Canadá estuvieron los primeros días en Montreal participando de la pre-jornada en la diócesis de San Jacinto, que incluyó catequesis, actividades culturales, siembra de árboles... De Montreal partieron hacia Toronto el día 22 para participar en las actividades propias de la Jornada: Encuentro Hispano el día 26 en la tarde en el que participaron la mayoría de las comunidades latinas, el vía crucis el 26 en la noche, la vigilia de oración del 27, que terminó con los laudes del día 28 y fue además el comienzo de la misa con el Papa Juan Pablo II.

En la próxima edición les llevaremos todo los detalles de lo vivido por cientos de miles de jóvenes de todo el mundo en este Encuentro.

“... a mí me lo hicieron...” (Mt. 25,40)

Por: Félix Humberto González Barduena

*Hoy, hablar del pobre está de moda.
Conocerlo, amarlo y servirlo
es otra cosa.
Madre Teresa.*

Primero como novicia y luego como hermana profesora y directora pedagógica, Teresa vivió veinte años en el convento de Loreto en Bengala. Como joven religiosa llamó la atención por su generosidad, su capacidad para los trabajos más arduos y por su espíritu vigoroso y alegre.

En los comienzos de la década de los cuarenta, una gran hambruna azotó la región, cinco millones de personas murieron: las calles estaban llenas de hambrientos y de moribundos; también sufrirían los bombardeos ocasionales por la ocupación japonesa de Birmania. Loreto se convirtió en campamento transitorio para refugiados con el apoyo y la ayuda de las hermanas; mientras, Teresa enseñaba en otros colegios de Calcuta y cuidaba enfermos hasta el regreso a la normalidad.

En 1946 Bengala volvió a ser sacudida por la violencia, esta vez por un enfrentamiento entre musulmanes e hindúes. La Hna. Teresa en medio de tales disturbios tuvo necesidad de salir del convento para buscar alimento para sus alumnas. Se quedó espantada de lo que vio, dentro del convento no tenían ni idea de lo que estaba sucediendo fuera de sus paredes, todo era un gran caos. Es detenida por un destacamento de soldados que le ordenan regresar

al convento, ella se negó y les contestó: *Debo conseguir comida, tengo trescientas estudiantes que no tienen qué comer.* Los soldados le consiguieron arroz y luego le ayudaron a llevarlo hasta la escuela.

La Hna. Teresa había demostrado para qué estaba destinada. Las necesidades de los otros eran más importantes que ella misma.



(continuará)

¡Feliz Cumpleaños!



Hermana Raquel : Nací en Placetas, aunque viví allí poco tiempo, un par de años quizás. Luego nos mudamos a Camajuaní. Soy la segunda de 10 hermanos: 5 hembras y 5 varones. Mi familia era modesta. Mi padre, empleado de una compañía tabacalera y mi madre como era usual en la época, ama de casa. Vivimos allí hasta que hice mi primera comunión, con las Madres del Verbo Encarnado. Entonces por el trabajo de mi padre nos fuimos a La Habana. Allí inmediatamente fui al Colegio del Sagrado Corazón que estaba en Tejadillo y San Ignacio, tenía entonces 7 años y estuve en él hasta terminar el Bachillerato.

Hay personas para las que cumplir años es algo así como el peor de los males. Hay otras en cambio que asumen su paso inexorable con la serenidad y la sabiduría de quien aprendió, a tiempo, que vale más “agregar vida a los años” que “años a la vida”, entre otras cosas porque, si no envejecemos, simplemente, no vivimos.

Y es precisamente de lo vivido y lo que está por vivir esta mujer que todos por acá conocemos y queremos como la Hna. Raquel, que recién ha cumplido noventa años, de quien hoy tiene el privilegio de conversar Iglesia en Marcha con Uds.

IM : *Hermana, quisiera que comenzara Ud. hablándonos de su infancia, su familia, de esos primeros años ...*

IM: *¿Cómo y cuándo descubrió la vocación a la vida religiosa como centro de su vida?*

Hermana Raquel: Desde el Colegio sentía el llamamiento de Dios. Pero hoy como ayer la juventud no se pliega fácilmente, no acepta esto con facilidad. Pasé una juventud muy feliz, era muy paseadora, muy divertida. Luego a los 23 años decidí dar el paso. En aquella época, no había noviciado en Cuba y las candidatas iban a Estados Unidos o a Europa. A mí, junto a otra hermana llamada Ana me tocó ir a Europa, Italia. No tuve oposición de mi familia, pero sé que

me despidieron con dolor. Seis meses después, tuve la alegría de que mi padre, mi madre y mi hermana mayor fueran a Italia y estuvieran conmigo en la toma de hábito.

Hice los primeros votos en Italia, en 1938. Comenzaban los primeros problemas de la Guerra Mundial y regresamos en barco, que era como se hacía entonces. Recuerdo que salimos de Génova, atravesamos Gibraltar que ya estaba minado con submarinos y cruzamos el Atlántico.

IM: Y así emprendía viaje de regreso a Cuba para comenzar su acción apostólica. En septiembre de ese propio año, en Santiago de Cuba, precisamente el lugar en donde más tiempo ha vivido durante su vida de religiosa, comenzaba esta mujer a servir en el camino que había escogido. Muchas fueron las experiencias y los años de entrega, pero las circunstancias llevarían a la Hna. Raquel, junto a muchos otros sacerdotes, religiosas y religiosos cubanos y extranjeros a salir durante años de nuestra amada tierra, en lo que parecía un viaje sin retorno. **¿Qué significó para Ud. regresar a Cuba y comenzar a hacer un trabajo que imagino no era lo que hacía antes?**

Hermana Raquel: Para responder eso habría que empezar diciendo por qué me fui de Cuba. En 1959, me trasladé a La Habana. Y estando allí, fui yo quien entregó el Colegio de La Habana, cuando llegó el momento. Pero no me hubiera ido. Eso me costó mucho, lo hice por obediencia a la Sociedad del Sagrado Corazón que había sufrido mucho con las experiencias vividas en países como España, China o Hungría. Al salir, trabajé en Puerto Rico y Venezuela, pero siempre pensando en Cuba.

En 1970, la Hna. Manuelita recibe la noticia de que su madre estaba grave y le dieron permiso para entrar. Entonces, a una religiosa que

estaba conmigo le hicieron la gestión para venir a Cuba a ver a su familia y en tal caso, ella podía traer una compañera, y esa era yo. Se hicieron los trámites y dieron todos los permisos. Fue algo providencial, pero resultó que los americanos tenían una ley de que todo ciudadano o residente allá que viniera a Cuba, no podía regresar allá. Ella habló conmigo de que no podía venir con esas condiciones y lo veía como algo de Dios. Y, cosa curiosa, yo también veía que era algo de Dios, pero para volver a Cuba.

Venía por 3 meses y la Madre General me pidió que estudiara la posibilidad de que la sociedad de estableciera en Cuba. El primer día que estuve en Cuba, en casa, conversando sobre esto, dije que era posible que nos estableciéramos y los que estaban presentes se rieron. No había posibilidad, pero yo decía que Dios quería que nos quedáramos.

Entonces respondo a tu pregunta. Es verdad que yo había estado en colegios, había dirigido colegios, en Cuba y fuera de Cuba, pero luego fui a Venezuela a un pueblito de los llanos: Barbacoa. No había sacerdote allí y las 4 hermanas lo hacíamos todo, desde bautizar hasta enterrar a lo muertos. Así que ya estaba preparada. Y te diré algo más, creo que nosotras vivimos nuestro carisma al transmitir el amor al Corazón de Jesús por medio de la enseñanza y evangelizando estamos educando. Tenemos un corazón de educadoras y eso lo llevamos con nosotras a la gente.

IM: Recuerdo aquellos momentos en que comenzaba su etapa en la comisión de catequesis, pero antes hubo algo más, **¿Qué fue exactamente lo que hizo ya de regreso a Santiago de Cuba?**

Hermana Raquel: En Santiago lo pri-

mero que se me confió fue la comunidad de San Vicente. Allí comencé con Mons. Meurice que iba a celebrar la misa los miércoles a las 7:00 p.m. Pero pronto entendí que era poco el tiempo que pasaba allí y entonces empecé a salir desde la mañana, tomaba la guagua y a veces me bajaba antes e iba caminado, visitando a la gente. Luego nos tocó atender Songo y La Maya.

Después, vino lo que tu recuerdas en la comisión de catequesis. Había que visitar los centros catequísticos, elaborar textos, preparar materiales; en fin, había mucho trabajo.

IM: Pero no es el mucho trabajo lo que mas preocupa a esta religiosa quien, además de todo lo dicho, también ha querido aportar su granito a la historia de la vida religiosa en Cuba. Y es precisamente sobre este aspecto que quiero hacer mi última pregunta, **¿Cómo imagina el futuro de la vida religiosa en Cuba?**

Hermana Raquel: Yo no creo que sea cosa de imaginar, sino de sacar consecuencias de lo que tenemos hoy. Tenemos una base muy buena. Bien delimitada la pastoral y sus campos. Tenemos proyectos para adolescentes, adultos, etc. Pero nos falta algo. Nos falta unificar todo eso. Cuando veo que la juventud no responde, o que nos fallan otras cosas, pienso que nos falta trabajar más en la Pastoral Familiar. El ser humano no vive separado. Nosotros nos comunicamos y creo firmemente que la familia unifica todo. Ahí es donde se forma la comunidad de los miembros de la Iglesia. Y en ese sentido, enfatizar la formación del laico para que sea de veras sal de la tierra.

Las religiosas tenemos ahí precisamente una gran labor. Llevar todo eso a la gente **con esperanza**. Saber que el Señor está con nosotros, que no nos abandona y que llegaremos. **El Señor tiene su mirada sobre nosotros y no nos va a fallar.**



- El día más bello. Hoy.
- La cosa más fácil. Equivocarse.
- El obstáculo más grande. El miedo.
- El mayor error. Abandonarse.
- La raíz de todos los males. El egoísmo.
- La distracción más bella. El trabajo.
- La peor derrota. El desaliento
- La primera necesidad. Comunicarse.
- Lo que hace más feliz. Ser útil a los demás.
- El misterio más grande. La muerte.
- El peor defecto. El mal humor.
- La persona más peligrosa. La envidiosa.
- El sentimiento más ruin. El rencor.
- El regalo más bello. El perdón.
- Lo más imprescindible. El hogar.
- La ruta más rápida. El camino correcto.
- La sensación más grata. La paz interior.
- El resguardo más eficaz. La sonrisa.
- El mejor remedio. El optimismo.
- La mayor satisfacción. El deber cumplido.
- La fuerza más potente del mundo. La fe.
- La cosa más bella de todas. El amor.

Madre Teresa de Calcuta

El inicio de la vida

Breve reflexión en la perspectiva de la Evangelium Vitae. 1a Parte

El respeto por la vida humana ha estado presente en el pensamiento de Juan Pablo II desde el inicio mismo de su pontificado. Toda la catequesis del papa es un llamado permanente a la defensa de la vida y la familia. Múltiples han sido las alusiones que ha hecho en este sentido, pero es en la E.V. donde llega a su culmen haciendo un llamado a las conciencias para que sea promovida y defendida la vida humana en todas sus dimensiones.

En estos momentos más que nunca se percibe una situación concreta que ofrece una impresionante multiplicación y agudización de las amenazas a la vida de las personas y de los pueblos. Especialmente cuando es más débil e indefensa. Se trata de una situación agravada no solo por las nuevas formas que atentan contra la vida y la dignidad del ser humano a causa del progreso científico y tecnológico, sino también por una nueva cultura cada vez más poderosa que justifica algunos delitos contra la vida, en nombre de los derechos de la libertad individual, y pretenden con este presupuesto no sólo su impunidad, sino incluso la autorización por el Estado para poder practicarlos con absoluta libertad e incluso con la intervención gratuita de las estructuras sanitarias.

Si es especialmente grave e inquietante el fenómeno de la eliminación de tantas vidas en

el momento de nacer o camino ya del ocaso, no menos grave e inquietante es el hecho de que la misma conciencia, oscurecida con tantos condicionamientos, tiene cada vez más dificultades para percibir la distinción entre el bien y el mal, en lo que afecta al propio valor fundamental de la vida humana.

La encíclica E. V. discurre por todos y cada uno de los períodos y momentos de la vida de todo hombre: la concepción y el nacimiento, el ser y el hacer humano y la muerte, así como los aspectos específicos en cada uno de estos momentos.

En esta pequeña reflexión quiero referirme al inicio de la vida, a la vida de los no nacidos en la visión de este papa que es un vocero permanente de la dignidad humana.

Inicio de la vida y Vida antes del nacimiento.

“He venido para que tengan vida y la tengan en abundancia”. El valor de la vida humana desde sus inicios está en la experiencia religiosa del pueblo del Antiguo Testamento. La vida humana se encuentra en una situación muy delicada cuando viene al mundo en el momento del nacimiento. Están muy presente en la palabra de Dios las exhortaciones al cuidado y respeto de

ella. Si faltan llamadas directas y explícitas a solo guardar la vida humana desde sus inicios, la vida aun no nacida, se explica por el hecho de que la sola posibilidad de ofender, agredir o incluso negar la vida en estas condiciones se salía del horizonte religioso y cultural del pueblo de Dios.

La revelación en el Nuevo Testamento confirma el reconocimiento indiscutible del valor de la vida desde sus comienzos y lo hace mostrando la exaltación de la vida naciente en el encuentro de la Virgen María e Isabel.

El valor de la persona desde su concepción es celebrado mas vivamente aún en el encuentro de los niños que llevan en sus senos, donde son los niños los que precisamente revelan la llegada de la era mesiánica; en su encuentro comienza a actuar la fuerza redentora de la presencia del hijo de Dios entre los hombres.

Los datos de la ciencia y la posición de la Iglesia orientan al respeto incondicional que se le debe al ser humano desde el punto de vista moral, que se inicia desde el primer momento de su existencia. En realidad desde el momento en que el óvulo es fecundado, se inaugura una nueva vida que no es la del padre ni la de la madre, sino la de un nuevo ser humano que se desarrolla por sí mismo. Jamás llegará a ser humano si no lo ha sido desde entonces.

Exponiendo los últimos argumentos genéticos el papa confirma, que desde el primer instante se encuentra fijado el programa de lo que será ese viviente -una persona, un individuo con características ya bien determinadas. Con la fecundación se inicia la aventura de una vida humana, cuyas principales capacidades requieren un tiempo para poder desarrollarse y actuar.

De este modo queda claro en el magisterio del papa que el ser humano debe ser respetado y tratado como persona desde el instante de su concepción, y por eso a partir de ese mismo momento se le deben reconocer los

derechos de la persona, principalmente el derecho inviolable de todo ser humano inocente a la vida.

Los textos de la sagrada escritura presentan de tal modo al ser humano en el seno materno que exigen que se entienda en clave positiva el mandamiento divino de no matarás, por protege la vida. Así, el papa afirma que “la vida humana es sagrada e inviolable en cada momento de su existencia, también en el inicial que precede a su nacimiento. El hombre desde el seno materno pertenece a Dios que lo escruta y conoce todo, que lo forma y lo plasma con sus manos, que lo ve mientras es todavía un pequeño embrión informe y que en él entrevé al adulto del mañana, cuyos días están contados y cuya vocación está ya escrita en el libro de la vida”.

Sosteniendo estos hermosos argumentos el papa afirma que por la ley del amor, los cristianos son enviados al mundo como pueblo de la vida y por la vida. Somos el pueblo de la vida porque Dios en su gratuidad de amor, nos ha dado el evangelio de la vida y hemos sido transformados y salvados por este mismo evangelio. Con un gesto contemplativo el papa nos invita a ser capaces de venerar y honrar toda vida y de exaltarla en una alabanza alegre y decidida.

Con este fin urge cultivar en nosotros y en los demás esta mirada contemplativa que nace en la fe en el Dios de la Vida, que ha creado a cada hombre haciéndolo como un prodigio.

En este sentido el papa hace una llamada apasionada a todos y a cada uno para construir una nueva cultura de la vida humana comenzando por la misma comunidad cristiana y exhorta de manera urgente a una movilización de las conciencias y un común esfuerzo ético para poner en practica una gran estrategia a favor de la vida donde todos juntos construyamos una nueva cultura de la vida.

Trabajos Arqueológicos en nuestra Catedral

Contando con la debida autorización de nuestro Excmo. y Rvdmo. Sr. Arzobispo Mons. Pedro Meurice, nos dimos a la tarea hace algo más de dos meses, de tratar de encontrar los restos mortales de dos de nuestros Pastores del siglo XIX, ya que nos constaba por el Episcopologio, que ambos Arzobispos habían sido sepultados en nuestra Santa Iglesia Catedral.

El primer paso que dimos para asegurar el éxito de nuestro modesto trabajo arqueológico fue localizar las partidas de defunción de ambos, que gracias a Dios aparecieron en los archivos parroquiales de la Catedral, y ya desde esta base iniciamos una minuciosa búsqueda en los libros de “Actas Capitulares” que están bajo nuestra custodia en el Museo Arquidiocesano, los cuales completaron toda la información que requeríamos para garantizar el éxito de la búsqueda. Así, comenzamos a levantar los pisos de mármol de Carrara, que se encontraban delante del altar de la Virgen de la Caridad en nuestra Catedral. En este altar estuvo al culto el cuadro de Santiago Apóstol Peregrino Patrono de esta ciudad, que se conserva en el Museo Arquidiocesano, y que fue un regalo a su catedral de San Antonio María Claret, quien lo trajo de Cádiz al venir para Santiago de Cuba.

Al levantar la cuarta losa de mármol apareció una hermosa y valiosa lápida sepulcral, actualmente en proceso de restauración, pues estaba algo deteriorada debido a que en la década del 50 del siglo XX se le cubrió con losas de mármol.

La lápida en cuestión cubría los restos mortales del Excmo. Rvdmo. Mons. Dr. Manuel María Negueruela y Mendi, quinto

Arzobispo de Santiago de Cuba.

Los datos encontrados nos hablaban de que a la cripta funeraria de la Catedral habían sido traídos del desaparecido cementerio de Santa Ana en el año 1853, los restos mortales del Excmo. y Rvdmo. Mons. Dr. Mariano Rodríguez de Olmedo y Valle, segundo Arzobispo de Santiago de Cuba.

De los trabajos arqueológicos realizados hace ya algunos años en la cripta funeraria de la Catedral, por el arqueólogo Pallarés, en busca de los restos mortales de Don Diego Velázquez, fundador de esta ciudad; los cuales no aparecieron en esta cripta, me quedaba el recuerdo de haber visto en el primer nicho en alto situado en la pared de la izquierda junto a la puerta de entrada por la sacristía una hermosa “Urna Incineraria” adornada con el escudo arzobispal e inscripciones en latín, que sin lugar a dudas debían contener los restos mortales de algún arzobispo, puesto que ostentaba en-



Área de las excavaciones

tre sus adornos funerarios la Cruz Arzobispal. Basado en estos recuerdos hice abrir este nicho extrayendo de él la Urna y procediendo, en presencia de nuestro señor Arzobispo, del Párroco de la Catedral MRP. Rafael Ángel López-Silvero Pérez y de otros testigos calificados, la identificación de los restos mortales que contenían.

Al desempolvar la urna aparecieron dos inscripciones en español que identificaban los restos mortales allí contenidos como los del Excmo. y Rvdmo. Mons. Dr.

Mariano Rodríguez de Olmedo y Valle y en efecto, dentro, estaba una osamenta completa revestida con los ornamentos pontificales en bastante buen estado de conservación, (sotana color magenta, alba, cíngulo, casulla, estola, manipulo y guantes bordados en hilos de oro).

Estos ornamentos pontificales han pasado a formar parte del patrimonio del Museo Arquidiocesano.

Los restos mortales de los dos Arzobispos recientemente encontrados, han sido examinados y cuidadosamente tratados por el equipo de arqueología de la oficina del Conservador de la ciudad y también por un médico forense, de tal suerte que el trabajo realizado tuviera todo el rigor científico que el caso exigía.

En la actualidad, se trabaja en darle un tratamiento de conservación a estos restos, para ser colocados en sus correspondientes Urnas Incinerarias de mármol mandadas a construir al efecto, y reinhumarlos en fecha aún no determinada delante del altar de la Virgen de la Caridad en nuestra Catedral, cubiertos por sendas lápidas sepulcrales que los identifiquen.

Ahora ofrecemos a nuestros lectores dos breves biografías de estos arzobispos.

Excmo. y Rvdmo. Mons. Dr. Mariano Rodríguez de Olmedo y Valle.

Natural de Burgos (España) procedía de una rica, noble y aristocrática familia burgalesa que le proporcionó una esmerada y sólida formación intelectual y religiosa.

Siendo canónigo de la Catedral de Burgos fue preconizado Arzobispo de Santiago de Cuba el 8 de julio de 1824 y recibió las bulas el 30 de marzo de 1825 siendo consagrado en la Catedral de Burgos, embarcando para Cuba y tomando posesión de esta Arquidiócesis el 19 de febrero de 1826.

Era gentil hombre, condecorado con la gran Cruz de Carlos III y la gran Cruz Americana de Isabel la Católica, también era prelado doméstico de S.S. y Primado de Las Indias.

Bajo su gobierno arzobispal terminó la reconstrucción de varias iglesias en Camagüey y la antigua provincia de Oriente.

Construyó la primitiva iglesia del Stmo. Cristo de la Salud en Santiago de Cuba.

Hombre de carácter duro y autoritario, se granjeó muchas enemistades y se buscó muchos problemas durante los 5 años que gobernó esta sede Arzobispal, en la cual falleció el 23 de enero de 1831, siendo sepultado en el desaparecido cementerio de Santa Ana en el Panteón que allí poseían los canónigos de la Catedral y posteriormente en el año 1853 y con la autorización de San Antonio María Claret, que entonces regía esta Arquidiócesis, sus restos mortales fueron trasladados a la Santa Iglesia Catedral y reinhumados en un nicho de la cripta funeraria de este Templo donde en la actualidad han sido encontrados.



Excmo. y Rvdmo. Mons. Dr. Manuel María Negueruela y Mendi.

Nació en la Villa de Navarrete, provincia de Logroño, España, el 15 de junio de 1811.

Amigo personal de San Antonio María Claret, que por aquella época era confesor de la Reina Isabel II en España y con quien solía confesarse frecuentemente, fue preconizado Arzobispo de Santiago de Cuba el 8 de mayo de 1859.

Antes de salir para Cuba tuvo varias y largas entrevistas con San Antonio María Claret, quien lo aconsejó y trató de prepararlo para el duro cargo de Arzobispo de Santiago de Cuba y de modo muy especial le encargó a Mons. Negueruela y Mendi que se ocupara de sus hijas espirituales, las monjas de María Inmaculada (Misioneras Claretianas) que habían sido fundadas por él en esta ciudad en 1855, cargo que con mucho gusto, tacto y caridad cumplió Mons. Negueruela durante su corto gobierno arzobispal.

No caben dudas que en la designación de Mons. Negueruela y Mendi para el cargo de Arzobispo de esta Arquidiócesis, pesó mucho el consejo y el apoyo del Padre Claret ante la Santa Sede y la Reina ya que lo estimaba y distinguía con su amistad personal.

El 14 de febrero de 1860 tomó posesión de su Arquidiócesis Mons. Manuel María Negueruela y Mendi, pero nuestro clima no le sentó bien y enfermaba muy a menudo a pesar de lo cual no dejaba de cumplir con sus obligaciones de Padre y Pastor; y al regresar de la visita pastoral a la ciudad de Camagüey se sintió muy enfermo pidiendo y recibiendo con toda luzidez los últimos sacramentos de la Iglesia.

Murió en Santiago de Cuba el 29 de junio de

1861, a un año y cuatro meses de haber tomado posesión de esta Arquidiócesis, con solo 50 años de edad.

No tuvo tiempo de hacer grandes obras en su amada Arquidiócesis de Santiago de Cuba, pero dejó un gratísimo recuerdo en todos los que le conocieron y trataron en su corto gobierno Arzobispal, especialmente merece destacarse el cariño y el agradecimiento que le profesaron y profesan las misioneras claretianas para quienes fue un verdadero padre.

Sus restos mortales fueron sepultados en su Catedral delante del altar del Apóstol Santiago, Patrono de esta ciudad por decisión del cabildo catedralicio quien además le regaló la lápida sepulcral que recién ha sido descubierta.

Al Dios de la vida debemos encomendar durante estos días a estos dos pastores que sirvieron cada uno a su modo a esta Iglesia Arquidiocesana y que Él les conceda que ya estén gozando de su consuelo y paz en el cielo.



Agradecimientos

Al Sr. Arquitecto Omar López, Conservador de la Ciudad, por su valioso apoyo.

Al Arqueólogo Lic. Juan Manuel Reyes

Al Tc. Gonzalo Infante

A la Lic. Yaumara López

A todo el equipo de trabajadores del Museo Arquidiocesano "Mons. Enrique Pérez Serantes" de Santiago de Cuba.

¡Ese encargo tan complicado de Jesús...!

Siempre que se acercan señaladas fechas de la liturgia cristiana como Semana Santa, La Caridad o Navidad, escuchamos que en la parroquia se remueve el tema de la misión y la necesidad de misioneros.

Algunos hermanos nos brindamos al difícil y penoso servicio, incentivados por la cara con que nos mira el padre, admitiendo que distribuiremos los impresos que nos asignen siempre y cuando no nos pongan muy cerca de nuestra cuadra, por lo engorroso que resulta explicar a nuestras amistades que no estamos como los Testigos de Jehová (bien sabía Jesús lo que decía cuando afirmó que "nadie es profeta en su tierra").

Lo cierto es que ni tardos ni perezosos, nos disponemos a realizar el plan de 100 casas semanales, con lo que cumpliremos la misión una semana antes de lo previsto, quedará satisfecho el padre, conocerá el obispo que se entregaron los plegables y saldrá en el boletín de la diócesis publicada la cifra de varios ceros de casa visitadas por los misioneros católicos... Bueno, todo no es tan en blanco y negro, siempre hay matices. No somos carteros de los que reparten los plegables (muchas veces por debajo de las puertas) y salimos como el perro que tumbó la olla.

En la parroquia dimos un cursillo de cómo misionar: Hay que saludar amablemente e identificarnos como católicos, eso siempre nos sale bien. Hay que conversar un poquito, y lo hacemos; ahí es cuando la cosa se complica, siempre se nos salen del tema y terminamos hablando de lo mal que está el mundo o de lo que llegó a la bodega. También se nos ha dicho de invitar a visitar la parroquia, pero ya este punto es más difícil...

Hay que ser muy cuidadoso, no vaya a ser que lo tomen a mal o como proselitismo y propaganda enemiga, incluso tiene que ser con discreción, no sea que invitemos personas de malas costumbres y demos paso a extraños en la comunidad.

Aunque el evangelio dice que el reino es para todos y los pequeños serán los primeros... Estamos acostumbrados por siglos de temor infundado, desviado, enfermizo o real, a pensar que la evangelización es un asunto de los curas y las monjas, que el resto de los cristianos no tenemos que llamar la atención de los demás, todos católicos, sobre la buena noticia por la que Jesucristo murió en una cruz. ¡Claro que los curas y las monjas son un elemento clave en la evangelización! Pero la Iglesia, llamada toda a evangelizar, somos cada uno de los que seguimos a Jesús y buscamos la salvación.

El evangelizador tiene que estar consciente de que evangelio es "buena noticia" en el sentido pleno de la palabra. Ningún reportero trata una buena noticia como simple información, al contrario, lucha porque le den la primera página y los más grandes titulares. ¿Por qué el evangelizador va a temer proclamar la mejor noticia del mundo?

La noticia que debe anunciar el misionero o evangelizador es el kerigma, es decir, lo esencial y primario de la Buena Noticia que nos trajo Jesús. Muchas veces las vecinas proclaman la llegada del pollo con mayor entusiasmo que los misioneros la salvación. Pero esto pasa por una sola razón: No creemos o no comprendemos el kerigma.

Toda la misión de Jesús se concentró en anunciar el Reino de los Cielos. Llegar al Reino de los Cielos fue la suprema aspiración de todo judío, y Jesús, bien aterrizado, lo comentó, lo proclamó, y lo ejemplificó con su propia vida. Los apóstoles, al expandirse por el mundo, comprendieron que la nueva noticia a anunciar era la propia persona de Jesús, que por sí misma anuncia un Reino de los Cielos para toda la humanidad. Veinte siglos de evangelización han sintetizado el kerigma en seis puntos fundamentales, que son los seis puntos que cual-

quier evangelizador debe predicar y que aparecen en los plegables y folletos más completos de evangelización.

Puntos que parecen muy sencillos, y cualquiera diría que no hay buen sustrato convincente en ellos, sin embargo, por estos seis simples argumentos se ha convertido el mundo desde hace 20 siglos. El punto de convencimiento está en el misionero, en su capacidad de vivir lo que predica, en su capacidad de entrega verdadera a lo que cree.

◆ Lo primero es - **Dios te ama** - sólo quien cree verdaderamente que Dios lo ama a pesar de sus miserias, de su egoísmo, de sus pecados, es capaz de entregarse al ciertamente difícil trabajo de evangelización. Quien cree que Dios lo ama no porque él sea bueno, sino porque el bueno es Él, sabe que Dios también ama a sus hermanos los hombres, pecadores y malos, porque el bueno es Dios y quiere la salvación de todos. Sabe que Dios lo ha llamado para anunciar su Amor hasta al último de los pecadores, porque el Amor de Dios no tiene fronteras.

◆ También sabe una cosa: - **El pecado te separa de Dios** - así evita el pecado, porque no le deja experimentar el gran amor que Dios le tiene. Lejos del pecado siente el amor de Dios y éste le infunde amor por sus hermanos pecadores y necesitados de salvación. El pecado es una carga de negación de la vida, es muerte, mientras que Dios es Vida. Todo el que peca está lejos de Dios y por tanto está muerto, necesita que alguien le anuncie que la resurrección es posible, que solos no podemos salir del hueco, pero que Alguien nos saca.

◆ El misionero sabe y proclama que - **Jesucristo vino para librarte del pecado** - que ninguno de nosotros puede salvar a nadie, si ni siquiera podemos salvarnos a nosotros mismos, seríamos como "ciegos guiando a otros ciegos" para caer todos en el mismo hueco. Sólo hay uno que nos puede salvar: Jesucristo, el único limpio de peca-

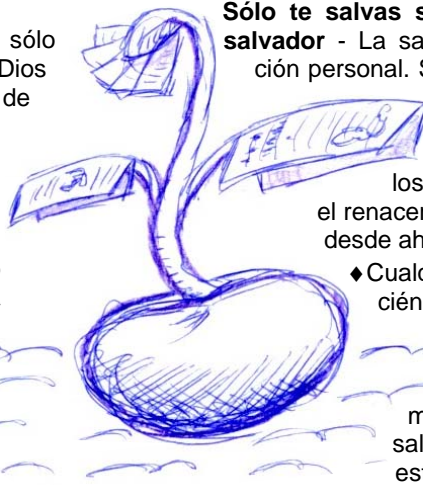
do, nos saca del pecado. Teníamos una deuda de muerte que Él la pagó por nosotros al morir en la cruz, con eso nos salvó. Jesús no salva a nadie ahora ni en el momento de su muerte ni con la expiación de los pecados, Jesús ya nos salvó hace 2000 años al morir en la cruz por nosotros.

◆ ¿Cuánto le debes a Dios? Ya nuestra deuda fue saldada, Jesús la pagó, pero necesitas pasar por el banco a firmar para hacerla efectiva. **Sólo te salvas si aceptas a Jesús como salvador** - La salvación requiere la aceptación personal. Sólo el sí a Jesús te incluye en la lista de los salvados. Aceptarlo es el primer paso. Luego vendrán todos los beneficios de su salvación, el renacer a una vida nueva ya aquí y desde ahora.

◆ Cualquier parto es difícil. El recién nacido llora porque perdió la comodidad del vientre materno. Todos nos acostumbramos a vivir en el pecado, y salir de él es difícil. Pero no estamos solos - **Jesús te**

dejó el Espíritu Santo para que puedas vivir la fe - El Espíritu guía, instruye y educa en el camino de la salvación, alienta, empuja, alegra. Es un regalo de Dios que recibimos sobre todo cuando más lo necesitamos. El Espíritu sopla cuando quiere y donde quiere, especialmente dentro de su Iglesia, a través de los sacramentos que ella administra.

◆ La Iglesia es la comunidad de los creyentes, de los que aceptan a Jesús como único salvador. - **En la comunidad nos ayudamos unos a otros a vivir y a crecer en la fe** - porque como el camino no es fácil, necesitamos el apoyo de los hermanos, que son parte como nosotros del cuerpo místico de Jesús, la parte visible de Dios de la que recibimos aliento y perseverancia, la que camina por el mismo camino que nosotros y tropieza con las mismas piedras, pero que no está sola, porque "cuando haya dos o más reunidos en mi nombre, allí estaré yo con ustedes" - dice Jesús .



Locales

- **Cátedra Pérez Serantes.**

El 27 de junio pasado tuvo lugar en el Salón Parroquial de la Catedral la conferencia **El Cristiano comprometido en un Mundo Global**, del Ing. Raúl Torralbas de la hermana diócesis de Cienfuegos. La misma se insertó en los temas de formación Antropológica que la Cátedra del Instituto Pérez Serantes ha desarrollado durante este año y abordó el cómo los laicos deben vivir su compromiso en la sociedad civil y ser protagonistas en el proceso de configuración de una nueva sociedad. Un rico y plural intercambio de ideas tuvo lugar entre los participantes al terminar la exposición.

- **Mariápolis.**

Nuevamente un grupo de familias de nuestra arquidiócesis tuvo la oportunidad de participar en la casa de convivencias diocesana del encuentro promovido por el Movimiento Focolar y animado por la presencia de las *focolarinas* Belén, Franca y Úrsula (que radican en La Habana) y Claudia (quien radica en México y vino especialmente para participar de este encuentro) y el Hno. Luis Franco. Padres e hijos pudieron compartir, orar y vivir esta experiencia de “agua fresca del Espíritu” en la vida de todos. El Movimiento Focolar, que significa fuego de hogar, trata de ser signo en medio del mundo de la vivencia del evangelio para todos.

- **Inicio Año Jubilar.**

La Comisión Diocesana para la Cultura ha organizado la celebración del bicentenario de la muerte del célebre músico y compositor cubano Don Esteban Salas, Maestro de Capilla de nuestra Catedral en el siglo XIX, con todo un Año Jubilar de Música que comenzó el viernes 12 de julio en el patio de la Iglesia de la Santísima Trinidad con un concierto del grupo **Kerigma**, grupo de jóvenes manzanilleros que contagian su alegría y experiencia de Dios, que despiertan el corazón de los que le escuchan, cantan y bailan con ellos, concierto en que estuvieron como invitados el joven mago César Andrés, el grupo santiaguero de música tradicional **Tiempo Abierto** y el P. Jorge Catasús. El sábado 13 y el domingo 14,



esta vez en la Catedral, fueron días de velada y concierto con jóvenes artistas santiagueros: la velada **Entre velas y flautas: Dulce María** fue evocación de la insigne poetisa cubana y contó con la participación de Maidelis Hernández (declamadora), Axel Poveda (flauta) y Aimeé Poveda (piano); el concierto tuvo como invitado único al coro de Cámara **Música Áurea**.

- **Semana Juvenil Claretiana**

Ciento cuatro jóvenes de las diócesis de Guantánamo, Camaguey, Habana y Santiago de Cuba celebraron del 21 al 28 de julio pasados, la V Semana Juvenil Claretiana con el lema: **Nuestra mayor riqueza es la Persona**. Estas semanas son tiempo de formación, paseos, juegos, oración y compartir de hermanos, más allá de las incomodidades y dificultades, que los jóvenes viven con la alegría de saberse unidos en una misma fe y con la que este año de una manera especial acompañaron a los jóvenes cubanos que en esos días participaban en Toronto en la Jornada Mundial de los Jóvenes.

Internacionales

- **Canonizaciones en América.**

PRIMER SANTO CENTROAMERICANO Y CANARIO: Juan Pablo II canonizó el 29 de julio al Hermano Pedro de San José de Betancur, acontecimiento que la Iglesia en Centroamérica esperaba desde hace 335 años. En el Hipódromo de la Ciudad de Guatemala participaban casi 800.000 personas, muchas indígenas, incluidas decenas de miles de peregrinos de otros países de América Central, de México, e incluso de España, pues el nuevo santo nació en las Islas Canarias. El pontífice, en la homilía, hizo un llamamiento a recoger la herencia del Hermano Pedro que «ha de suscitar en los cristianos y en todos los ciudadanos el deseo de transformar la comunidad humana en una gran familia, donde las relaciones sociales, políticas y económicas sean dignas del hombre. El pontífice pidió promover «la dignidad de la persona con el reconocimiento efectivo de sus derechos inalienables».

CANONIZACIÓN DE JUAN DIEGO Y LOS MÁRTIRES INDÍGENAS: el 31 de julio en una sin igual celebración, Juan Pablo II canonizó al primer indígena de América al elevar a los altares a Juan Diego Cuauhtlatoatzin (1474-1548), testigo de las apariciones de Guadalupe. El pontífice, propuso su figura como modelo de «encuentro fecundo de dos mundos», el europeo y el indígena que han conformado el México actual, e hizo un llamamiento a que los indígenas puedan asumir el papel que les corresponde en la sociedad. El momento culminante de la celebración, que tuvo lugar en una Basílica de Guadalupe inundada de gente, al igual que la plaza contigua y las calles aledañas, se vivió cuando el pontífice leyó la fórmula de canonización en castellano. «En honor de la Santísima Trinidad para exaltación de la fe católica y crecimiento de la vida cristiana, con la autoridad de nuestro Señor Jesucristo, de los santos apóstoles Pedro y Pablo, y la nuestra, después de haber reflexionado largamente, invocado muchas veces la ayuda divina y oído el parecer de numerosos hermanos en el episcopado, declaramos y definimos santo al beato Juan Diego Cuauhtlatoatzin y lo inscribimos en el Catálogo de los Santos, y establecemos que en toda la Iglesia sea devotamente honrado», dijo el Santo Padre con voz solemne. El Evangelio fue proclamado en castellano y en Náhuatl, la lengua que habló Juan Diego Cuauhtlatoatzin (que en ese idioma significa «águila que habla»). En presencia del presidente Vicente Fox, el Santo Padre consideró que el testimonio del vidente de Guadalupe «debe seguir impulsando la construcción de la nación mexicana, promover la fraternidad entre todos sus hijos y favorecer cada vez más la reconciliación de México con sus orígenes, sus valores y tradiciones». El pontífice presidió el 1ro de agosto, en la Basílica de Guadalupe, la beatificación de Juan Bautista y Jacinto de los Ángeles, mártires indígenas asesinados en 1700, y acto seguido regresará a Roma para concluir su visita pastoral internacional número 97 que había comenzado en Canadá y continuado por Guatemala. ZENIT.

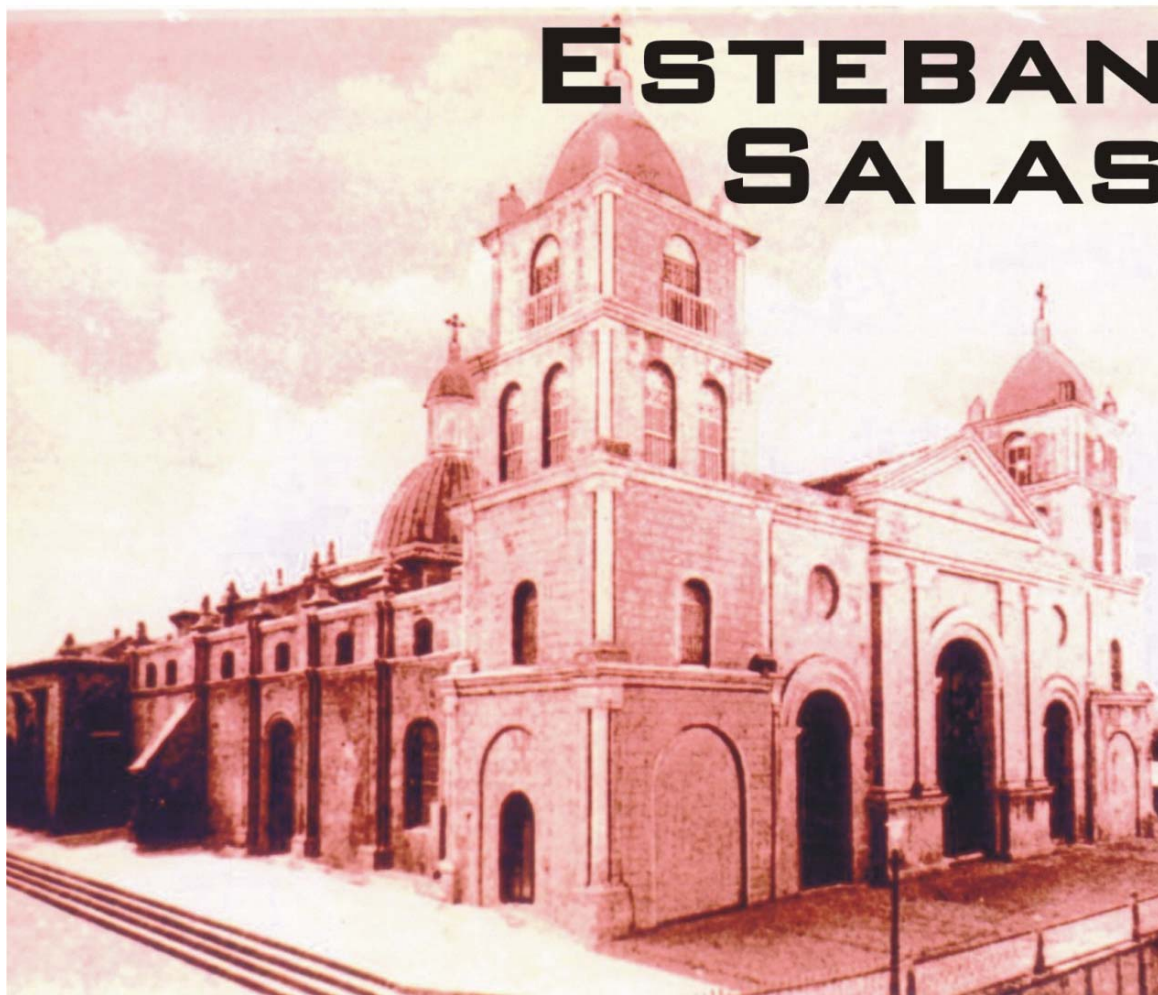
- **Décimo aniversario de CRECED.**

Las Comunidades de Reflexión Eclesial Cubana En La Diáspora, CRECED, que iniciaran en 1992 un proceso que les permitió una seria y profunda reflexión histórico-religiosa, celebró su décimo aniversario de camino, con un encuentro en San Juan, Puerto Rico, los días dos al cuatro de agosto, resumen de toda una serie de encuentros en torno a sus objetivos permanentes: el descubrimiento del plan de Dios, la renovación de la fe y la participación en la vida de la Iglesia, la recuperación y profundización en la memoria histórica e identidad cubana, la renovación y promoción de los vínculos con nuestra iglesia en Cuba y promoción del compromiso misionero y evangelizador.

Año Jubilar

BICENTENARIO
DE

ESTEBAN
SALAS



14 de julio 2002

14 de julio 2003